

ETANIA

LISTA de las FIESTAS de NOVELDA

1962



# Las canteras de Bateig

Juan Ayala Jover



Harto sabido es, que cuando pronunciamos el nombre de nuestro pueblo, fuera de él, nuestro interlocutor nos interrumpe con estas palabras: «la tierra del azafrán y los tomates», y a continuación nos toca hacerle la explicación de que aquí no se cosecha ni un gramo de azafrán, y en cuanto a los tomates, tenemos que añadir que también es la tierra de la uva, esa uva tan conocida en España y fuera de ella, por ser la única que se toma en las tradicionales «doce uvas» de Nochevieja. Sin embargo, pocos somos los que ponderamos la piedra de Bateig y creemos que ello merece un buen capítulo en nuestra economía local.

Novelda, tiene varias canteras de piedra y algunas de mármol. Las de piedra, principalmente, se encuentran en la Horna Baja, cuya piedra, por ser poco porosa, se emplea en los bajos de los edificios para preservarlos de la humedad —de la Horna Baja, es la piedra de nuestro campanario— pero la principal cantera de piedra, es la de Bateig.

La cantera de Bateig está enclavada sobre unas colinas entre los términos de Elda, Monóvar y Novelda, y allí, paulatinamente, porque la mecánica no ha llegado a esos parajes, se van arrancando cientos y cientos de metros cúbicos de piedra, destinados a los más apartados rincones de nuestra patria y también al extranjero; pero donde Bateig está bien representada, es en la necrópolis madrileña de la Almudena, pues desde hace muchos años los envíos se van sucediendo, ininterrumpidamente.

Quien no haya visitado la cantera de Bateig, no podrá presumir de conocer las cosas más destacadas de Novelda, pues aquello, por sus dilatadas dimensiones, pue-

de formar parte de las cosas más salientes de nuestro pueblo.

Allí los trabajos del personal son tan rudimentarios como los que hemos visto en la película «Espartaco», pues las piezas de piedra han de ser arrancadas a fuerza de pico y astucia, y la colaboración eficaz de la dinamita en forma de barrenos. El personal que se ocupa en las canteras, es completamente especializado y los hay que empezaron a subir a las canteras a los diez años y tras cuarenta o cincuenta más, han seguido los mismos pasos hasta jubilarse a la edad reglamentaria, pasando desde simple peón a encargado de la cantera que explota.

La cantera de Bateig tiene su parte trágica en los accidentes que, a pesar de las medidas de seguridad que se toman, suceden de vez en cuando y casi siempre fatales, y que es la contribución de sangre prestada a sus semejantes, por los hombres que allí trabajan.

Quien en plan turístico visite estas canteras no quedará defraudado, pues unas vistas preciosas se ofrecen ante sus ojos, pudiendo comparar las colosales dimensiones de sus calizos en forma de vetas, con el tamaño de las personas que por allí esparcidas cumplen su peligrosa misión.

Ya dejamos la cantera para desplazarnos a la población donde, en su periferia, se hallan instaladas las serrerías de piedra y mármol, donde está el complejo industrial de transformación de simples bloques de piedras, en piedras artísticamente talladas por manos expertas, con sus molduras elegantes, algunas de ellas que pasarán a formar parte de mausoleos de algún personaje importante o se alinearán en algún monumento excepcional.